

“Mi hermano Alberto cayó al pozo cuando tenía cinco años. [...] Veinte años después mi hermano Eloy sacaba agua un día de aquel pozo al que nadie jamás había vuelto a asomarse. En el caldero descubrió una pequeña botella con un papel en el interior.”

El pozo

Luis Mateo Díez, premio Cervantes 2023.

Algún día nos tenemos que callar.

El abrió la botella y leyó el papel que venía dentro, en el que ponía “por fin entendí, esto es el fin. Nos afectará a todos, a cada uno de nosotros. El 19 de febrero de 2024, sucederá una catástrofe que nunca habremos imaginado”. Mi hermano al leerlo se asustó mucho sin saber lo que sucederá y ni siquiera como solucionarlo nos lo contó a nosotros y yo esa noche no pude dormir. Al día correspondiente en el que iba a suceder la tragedia, yo casi me había olvidado del tema del anterior día, entonces nos fuimos a desayunar viendo las noticias, todo comenzaba normal, hasta que vimos como la señora del reportaje estaba intentando hablar, pero no podía y le vimos cómo se le estaba desapareciendo la boca poco a poco, nosotros nos quedamos impactados al verlo y de repente cambió el programa a un sitio llamado “experimento-1960X” diciendo que consiguieron crear la vacuna contra esta infección y que lo habían esparcido por todo el mundo, entonces (al escucharlo) fuimos rápidamente al coche e intentamos buscar alguna. Por el camino encontramos a gente infectada gritando por dentro y llorando por lo sucedido, otra gente infectada intentaba hablar con otras personas, solo que no podían comunicarse. Fuimos al bosque para intentar buscarlo, solo que al bajar del coche me contagiaron y entendí lo frustrante que es no poder comunicarnos y, por ello, fuimos siete pies y después de tres horas... ¡lo encontramos! Nos lo inyectaron y de aquel momento hasta hoy, sigo hablando y espero que no pase otra vez lo que sentí por ese momento.

*DANIEL BALLESTEROS RUIZ 6º de Primaria (6ºB)*